

4-367

EL COCINERO

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

REVISTA ILUSTRADA



Fundador y Propietario:

D. Roberto Bueno

Año IX

BAZAR DE LAS FLORES DE ADOLFO NAVARRO

San Francisco 27, esquina á la de Churruca, núm. 2, duplicado

En este gran Bazar, único en su clase, fundado el año 1830, se encuentra constantemente un variado surtido de arañas para gas y bujías, en cristal y bronceadas, grandísimo surtido en vajillas y juegos de café, en porcelana y loza de pedernal, metal blanco, gran diversidad en objetos de fantasía, juegos para cerveza, para vino y licor. Figuras en barro cocido y biscuit, Espejos, candelabros, Relojes, Canastillas en cristal y biscuit. Cubiertos plateados y de metal blanco, Muebles de lujo, Repisas, Paragüeros y Toalleros. Juegos de mesa en cristal de Baccarat y Lyon con bonitos grabados.



—¿Moriré, señor Doctor?
—¿Morirse? ¡Qué disparate!
Después de echarle esta ayuda
nose muere usted tan fácil.
—Pues ¿de qué está llena, amigo?
—¡De Licores de MORANTE!

Fábrica:
Plaza de las Canastas

Fábrica de Pan de Hijos de F. J. Merello

Rosario 29. — CADIZ

PRECIOS EN SUS DESPACHOS

Marca LA LLAVE á Pts. 0'55 kilo.
EL CANDADO á " 0,50 "



—¿Y quienes son estos muertos
papá?

—Hijo mio, son
los que no compraron lámparas
en la FABRICA LEBON.

Oficinas:
Calle de San Pedro.

Dentista DON LUIS ROUSSELET LALANNE
LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUJIA

Tratamiento de las afecciones de la boca. Obturación, orificación y reconstitución de los dientes. Tratamiento de la desviación. Coronas y dentaduras artificiales. Últimos adelantos y procedimientos de la Escuela Dental oficial aneja á la Facultad de Medicina de Paris.

De 9 á 11 y de 2 á 5.—Duque de Tetuán (Ancha) 4

EL SIGLO

Gran Sombrerería y Depósito por mayor y menor
J. Parrado y Comp.

Completo surtido y alta novedad en sombreros, para caballeros y niños.—Confección esmerada en sombreros sevillanos y cordobeses.



—Centinela, ¿deja usted
que se fugue ese pillete?
—Mi capitán, ¿qué le hago?
¡bebe Rioja de DERQUI!

Proveedor de la R. Casa.
Depósito: S. José, 8.



—¡Es un vino superior!
¡Valdepeñas de primera!
Digale usted á NIKANOR
que se lo dice Rivera,
el cosechero mejor
que existe en España entera!

depósito, Rosario, 8



—Señores: muy formalmente
les digo á ustedes que no
hay calzado en toda España
ni en ninguna otra nación,
más elegante y más bueno,
más bonito ni mejor
que el calzado de EL LOUVRE;
y lo afirmo, ¡vive Dios!

Bilbao y O. Urquinaona

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

Fundador y Propietario: D. Roberto Bueno

CADIZ



Detalle del Muelle de la Pescadería

PLATITOS DE LA SEMANA

El horrible calor que hace nos impide que nos ocupemos de política, y lo mismo nos da que se vayan los «neutros» ó se queden; y que Castillo y Viesca se odien en secreto, ó sean amigos inseparables.

En Cádiz, y como en Cádiz, en todos los pueblos de Andalucía, cuando el verano llega, nos desentendemos de la política y de todo, para pensar únicamente en refrescar y sudar el kilo, como dicen algunos que confunden las pesas y medidas con el sudor.

Cuando éste se desarrolla no se oye hablar de otra cosa más que de la temperatura, del termómetro, de la cerveza de Carlos Maier y de los sorbetes de Francisco Brun.

Para muchísimas personas cada época del año tiene sus hombres que brillan, que son los ídolos del pueblo y que alcanzan una popularidad inaudita: en invierno estos ídolos son los políticos, los escritores, los sábios. En pleno verano invariablemente tienen que ser los horchateros, los dueños de las Cervecerías y los vendedores de agua...

Y es inútil que les hablemos á algunas personas de los ídolos que ya han dejado de adorar, porque ni nos escuchan ni nos hacen caso.

A lo mejor exclamamos: «¡Qué buen orador fué Castelar!... ¡Qué ilustración la suya!... ¡Qué pico de oro!»—y nos contestan inmediatamente: «¡Bah! ¡Como el dueño del Aguaducho tal, no hay ni habrá hombres en el mundo!... ¡Tiene una horchata de chufas que vale un Potosí.»

Y no vale protestar ni enfadarse; la mitad de los españoles somos así. el que nos halaga, el que nos despoja de las molestias que nos afligen, es nuestro ídolo; nuestro *hado benéfico*, hablando mal y cursi.

Ahora que se suda á chorros y que el sol nos derrite lenta y traidoramente, no les importa á muchos un comino, los estadistas célebres y los oradores conspicuos que no les traen en vez de sus proyectos y su oratoria, sorbetes deliciosos ó agua con azucarillo, para refrescar.

Entre Castelar, por ejemplo, y Charpa el aguador escogen al último por el *contenido de la cántara*.

Un fabricante de nieve puede hacerse popular, abriendo al público gratis sus fábricas.

He aquí porqué en España vamos de mal en peor y no prosperaremos ni hoy ni mañana.

Nuestro afán de refrescar nos mata y por eso suelen dominarnos los hombres de corazón de *hielo*.

Y por eso triunfan y medran los pillos que tienen sangre *fría*.

Por que la mayoría de los españoles la tenemos de *horchata*.

Merecíamos, por lo tanto, que nos gobernase el ya difunto *Juanillo*, el aguador.

Que aunque no lo hiciese con gran tino, en cambio lo haría con toda el agua fresca que necesitamos!...

Mi objeto, lectores, era hacer un artículo adecuado á la estación y me parece que lo he conseguido.

No le faltan á estos PLATITOS DE LA SEMANA, ni la horchata, ni el hielo, ni la zarzaparilla...

De sentido común es de lo que escasea, pero... ¿quién lo tiene con el calor que hace?

*
**

Perico Riaño y de la Iglesia, no será hombre de suerte, pero indudablemente es el hombre de los premios.

Trabaja con fé en el campo de las letras, lucha

con afán en el palenque literario, tiene talento por añadidura. es poeta de buena ley, y ya supondrán ustedes que posee un poco de todo para triunfar como los Césares.

No hace mucho fué galardonado en Orense; ahora lo premian en los Juegos Florales de Almería, y *por duplicado*; ¡así como suena!

La composición que le han premiado iba optando al tema «Amor» y después de alcanzar este premio, como resulta ser la mejor de las 115 presentadas, ha merecido la recompensa de honor, ó sea la *Flor Natural*.

Triunfo es este que merece la enhorabuena y se la damos muy sinceramente al señor Riaño, del cual se puede decir, aunque sea faltando á las leyes de la poética y al metro octosílabo:

*¡Con ciento quince luchó en Almería,
y á los ciento quince los venció!*

Manuel Fernández Mayo

M U J E R I O

Dios, colocado en la altura de las regiones serenas, en las cuales jamás tocan ni apetitos ni miserias, entretúvose una tarde en la enojosa tarea de señalar condiciones á las mujeres que pueblan, para gozo de los hombres, la faz de nuestro planeta. Al llegar su turno á España, este pedazo de tierra con el cual ha sido pródiga la divina Providencia, empezó Dios á enviarnos sus gracias á manos llenas. Puso en los cuerpos donaire, puso en los ojos centellas, en los rostros, perfecciones, en las almas, entereza, y dijo después que hubo terminado su faena: los que quieran ver mujeres de cuerpo y alma completas, por lo hermosas adorables y adorables por lo buenas, vayan á darse un paseo por la Península ibérica. La sal de las andaluzas, las caras de las gallegas, la hermosura melancólica de las hijas de Valencia, el simpático desgaire de las mozas madrileñas, la dulzura en las murcianas, el brio de las manchegas, de las hembras españolas la incomparable belleza, ¡todo es obra de mis manos, fruto de mi Omnipotencia! Por eso las de Albacete, guapas mujeres de veras,

andaluzas por la gracia,
morunas por lo morenas,
cuyos ojos asesinos
cuando miran *navajean*,
al escuchar un requiebro,
suelen volver la cabeza
y decir á quien alaba
sus excepcionales prendas:
Cuando contemples mi rostro
no digas ¡bendito sea!
Para Dios las bendiciones,
que Él ha criado estas hembras.

J. Francos Rodríguez.

CUENTOS CORTOS

LA CORONA

—Todo el ornato de la casa corresponde á un gusto verdaderamente exquisito, señora. No se advierten aquí esas imitaciones groseras que ponen en ridículo al que las posee, sino muebles de sándalo, tablas concienzudas, tapices de Amberes y porcelanas dignas de ostentarse sobre una chimenea real. Pero si usted me lo permite—añadí notando que la voz me faltaba—haré una ligerísima observación.

—¡Oh! pudieran hacerse muchas!

—No lo crea usted, todo parece dispuesto por la mano de un habilísimo director de escena.

—Entonces... no entiendo.

—Es cuestión de detalle y sin embargo, tal vez sea un capricho. ¿No estaría mejor una luna ovalada en el lugar que ocupa esa corona?

—¿Qué corona?

—La corona de siempre vivas que hay debajo de la copia de Tiépolo...—dije—me parece que...

María me contempló entre seria y burlona, y luego clavó en mis ojos aquella mirada que había turbado á tantos hombres.

—Ernesto—dijo—¿qué le sucede á usted?

—Pero—exclamé balbuceando—¿hay corona ó es?...

—Una flor de lis del empapelado.

Senti mi cuerpo estremecido por un violentísimo temblor nervioso y miré con angustia á través del balcón como si aquella claridad cenicienta del anochecer fuera la del último crepúsculo que veía. Ella se alarmó y quiso llamar, pero la contuve.

—¿Se siente usted malo?—exclamó queriendo tranquilizarme y separándose al mismo tiempo.

—Mi enfermedad no es grave... es un fenómeno que desaparecerá cuando traigan luz.

—¡Qué rareza!

Poco después llegó uno de esos criados que parecen contruidos al mismo tiempo que los bancos de la antesala.

Llevaba un gran candelero en la mano y el alma en la luz.

Me sentí más tranquilo... y reí con una risa que hubiera llamado amarga cualquier escritor del antiguo régimen.

—Lamento—dije—que usted me haya tomado por loco; no me haga usted creer lo contrario. He leído esa creencia en su mirada y debo desvanecerla para que pueda usted estar tranquila. ¿Cree usted en los aparecidos?

—Si he de ser franca, no.

—Pues oiga usted y cambiará de parecer. Yo soy un hombre que razona y, sin embargo, cuando me acuerdo de aquello...

—¿Pero qué es aquello?—preguntó estremeciéndose.

—Usted sabe que he empleado toda mi fortuna en viajar. Un día hallándome en Coutances, salí á dar un paseo por aquella costa accidentada donde el Atlántico arroja sus olas grises y más fuertes. De pronto me hallé frente á una quinta que sin saber porqué llamó poderosamente mi atención. Abrí la puerta, sonó la campana de aviso, y sin embargo, nadie acudió. A través de la verja había visto largas calles de árboles embarrizadas y cubiertas de hojas ramas escuálidas tendiéndose hacia las mas frondosas como pidiéndolas savia nueva, girones de nubes negras como la tinta y algún pájaro que saltaba sobre los charquetales y después se alejaba produciendo extraño zumbido. Seguí una avenida de acacias y llegué á un estanque verdoso y largo en uno de cuyos extremos se veía una especie de bote con las canernas rotas. Lloviznaba y las gotas de lluvia producían anchos círculos en las aguas ¿Qué instinto me había guiado hasta este lugar? De repente una voz femenina me sacó de mi éxtasis.

Volví la cabeza sorprendido, y hallé á una mujer como de treinta y cinco años, muy agraciada todavía.

—¿Qué desea usted, caballero?—dijo.

—Perdone usted—respondí—¿á quién pertenece esta posesión?

—Ahora no es de nadie y antes fué de un príncipe.

En esto empezó á llover tan deprisa que me ví obligado á pedir hospitalidad á mi interlocutora.

Pronto llegamos al pabellón aislado que habitaba aquella mujer á quien estaba confiada la custodia del palacio.

Entramos en una sala baja con suelo de tierra apisonada. Una botijera, un artesón de amasar, una cómoda, una mesilla de pino y dos bancos componían todo el mueblaje. A instancias mías tendió sobre la mesa un mantel apolillado, pero limpio, sacó un plato con carne asada y una botella de Borgoña. Oyóse el crugido de mi cuchillo al cortar el pan y el rápido goteo del chaparrón que arreciaba entonces, cruzando sus hilos de plata delante de la puerta. La mujer se recostó en el marco fijando en el cielo su mirada triste.

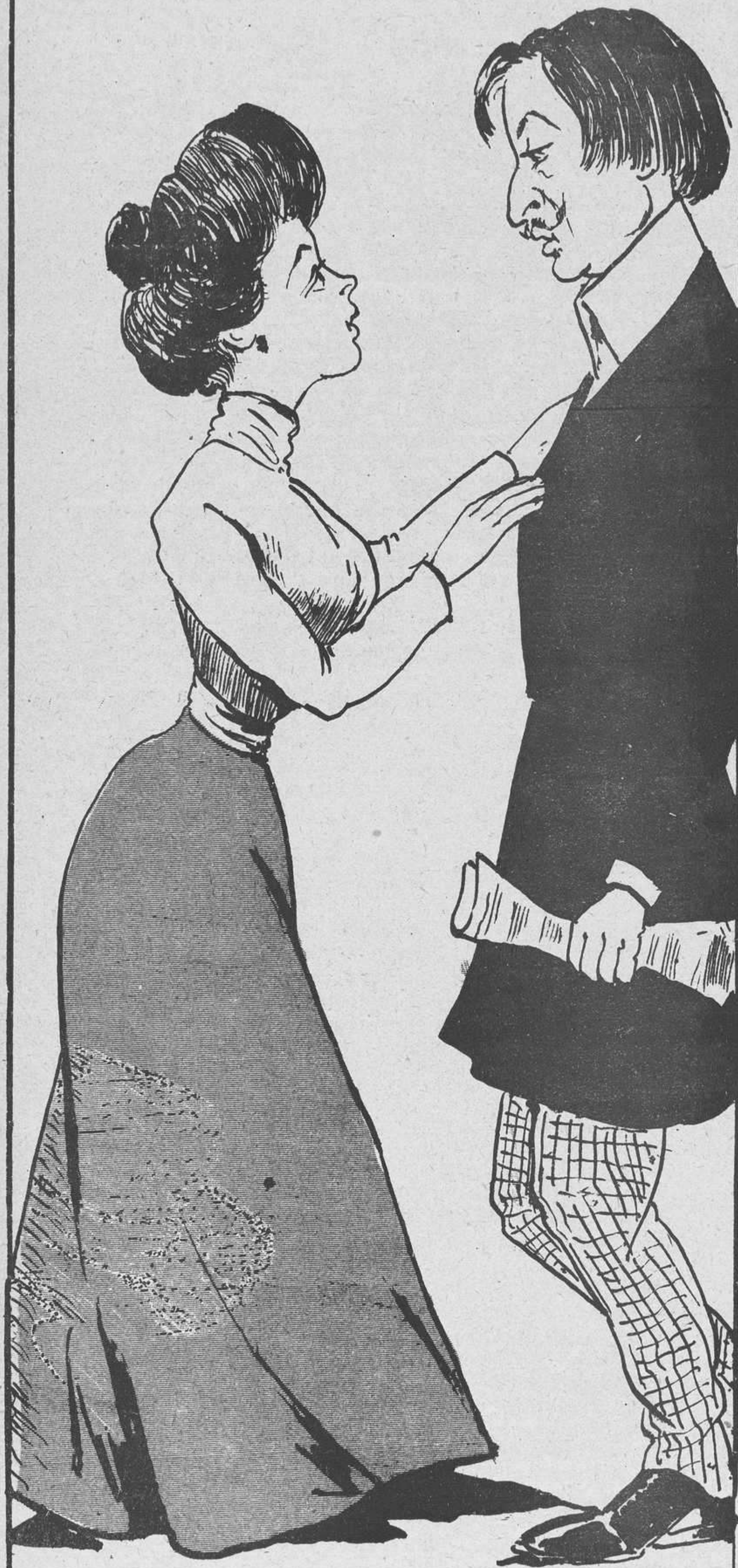
—Hace un año—dijo—se embarcó mi marido para no volver.

—¿Era marinero?

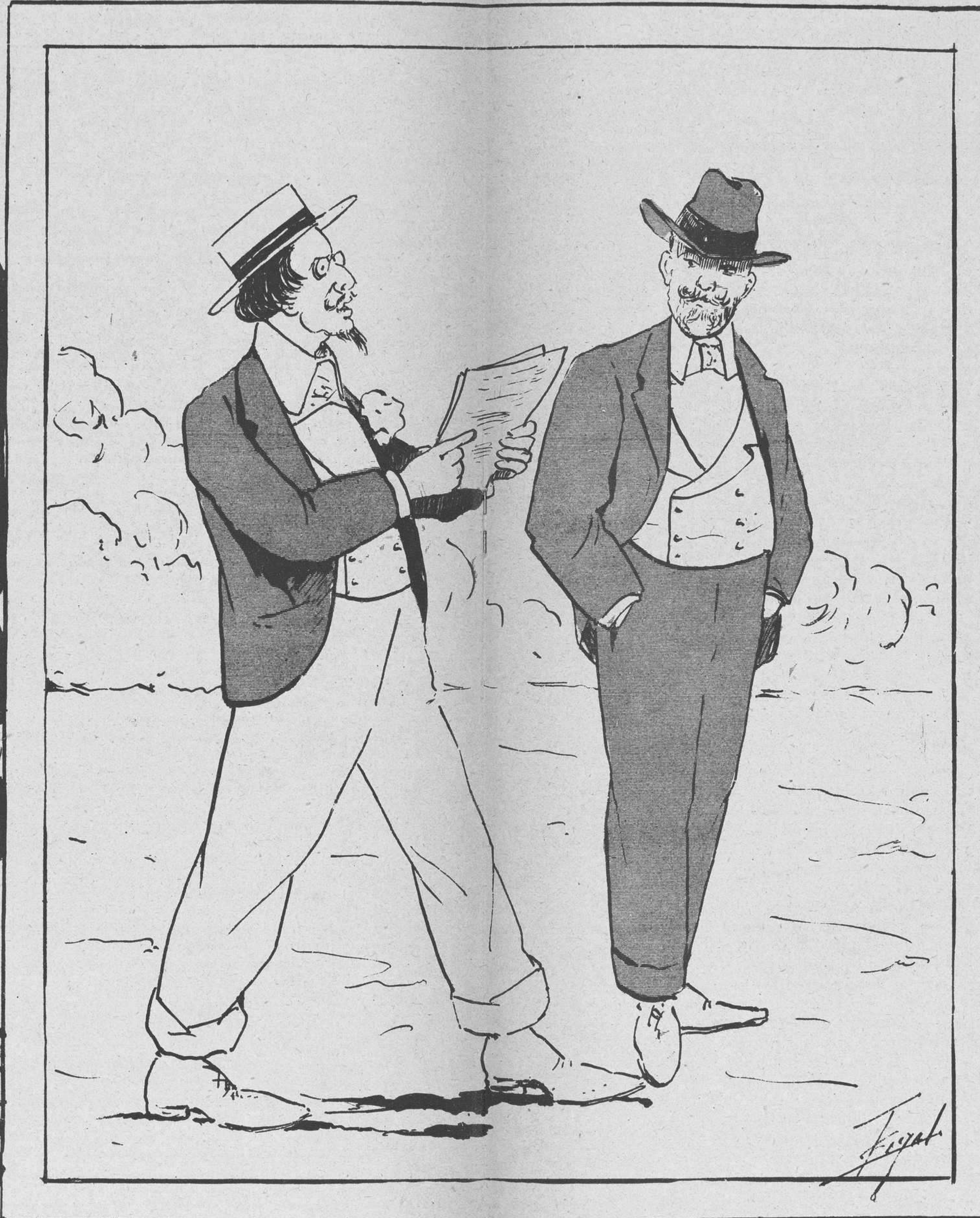
—Fué pescador; la mar estaba sucia y fosea como en los días del Noroeste, y él se empeñó en salir. Llevaba sus botas de agua y su gorra de hule con la cogotera echada sobre un pañuelo que yo misma anudé á su garganta. ¡Pobre Tomás! Tonta—decía bromeando—la mar es como tu, parece una tempestad y es un suspiro.

—Mira—le dije—tengo el presentimiento de que nos ha de suceder una desgracia. El juntó las cejas y se quedó parado, pero enseguida recobró el humor. Si no vuelvo—me dijo riéndose—cuidado con faltarme, que aunque pasen veinte años, cuando tengas un mal pensamiento verás mi sombra pasar delante de tus ojos. ¡Pobre! Se marchó y la mar siguió rugiendo como si nada hubiera de suceder; pero...—exclamó interrumpiéndose—la noche llega y no tenemos luz.

Entonces al enderezarse para encender el candil, el demonio del vino, que ya jugueteaba con mis ner-



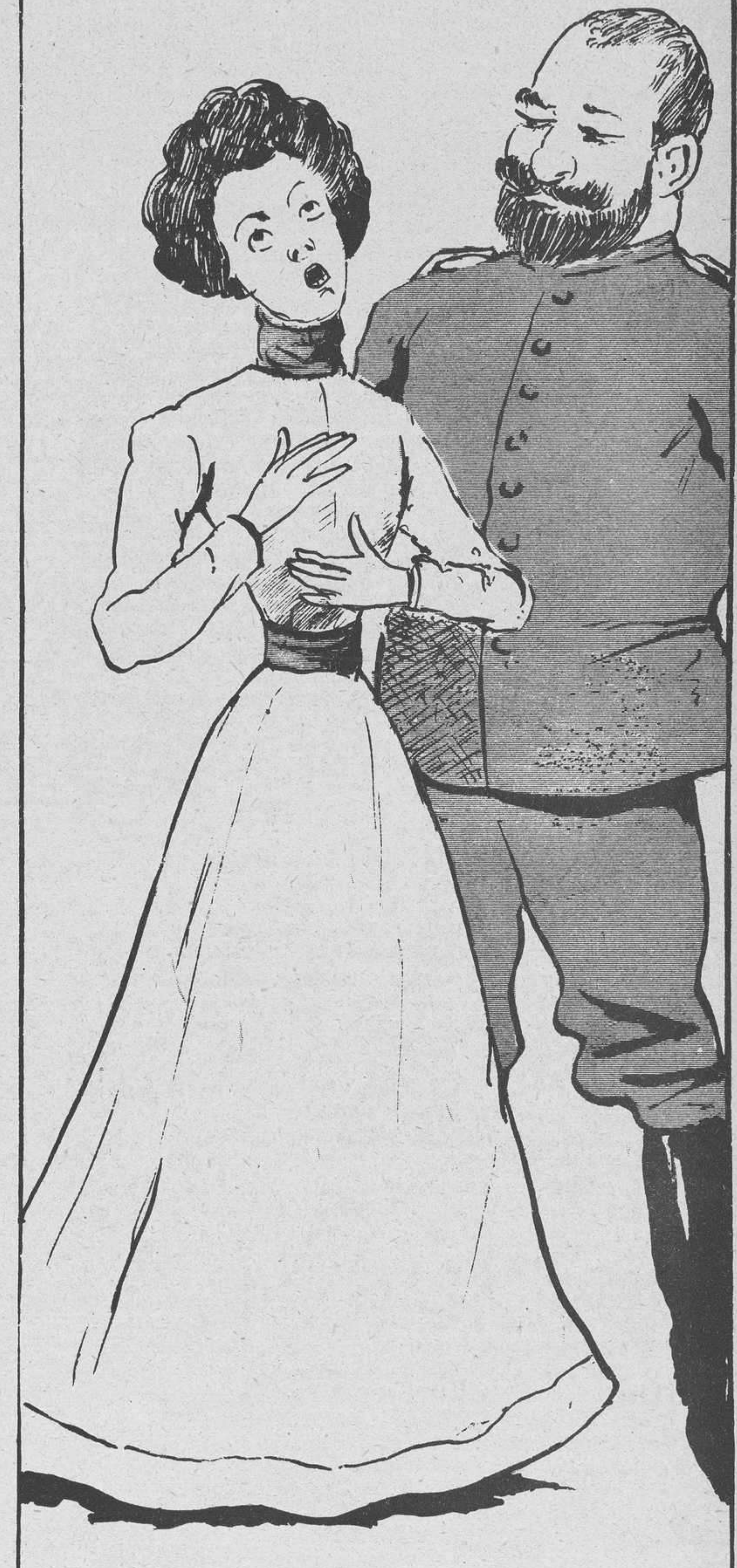
—Mira, Arturito, que yo quiero ser reina... quiero ser reina...
—Si, amor mío, tú reinarás y tú mi encanto siempre serás.



Oye el principio y recordarás á Quintana.

A MARIA

En su brillante carroza
sale el sol por el oriente
anunciando á los mortales
que es tu día, Mariquita.



—Ruperto, si algún poeta me eligiese reina, ¿tú consentirías?
—Lo que yo haría sería romperle el alma, por meterse donde no le llaman y conspirar contra las instituciones.

vios, me hizo notar que aquella mujer tenía un buen talle y la boca muy fresca.

Se sentó frente á mí y callamos los dos; de pronto mis ojos se clavaron en los suyos, que sostuvieron mi mirada. Ella volvió la cabeza y me atrevi á cojer su mano, pero se levantó pálida y convulsa señalándome hacia la pared.

—El, él—exclamó con voz ahogada.

En efecto, vi una gran sombra tras de mí, pero nos tranquilizamos al momento.

Aquella sombra era la mía, agrandada notablemente por la luz.

Entonces me adelanté riendo, riendo; pero el semblante de la infeliz reflejó un terror extraordinario, echóse hacia atrás y le oí decir bajo, muy bajo: ¡Perdón, perdón! Su cuerpo pesó mucho sobre mi brazo y noté con verdadero estupor que solo sostenía un cadáver. Sentí erizárseme el cabello y al alzar los ojos ví efectivamente una sombra claramente dibujada sobre el fondo blanco de la pared. Era la de un hombre que llevaba botas de mar y gorra de marinero. No sé si sería mi alucinación ó mi propia sombra la que había visto. El terror no me dejaba ni aun andar. Sentí al fin renacer mis fuerzas y salí de la casa, llegué frente al mar y retrocedí. Me parecía que las olas me maldecían y que al romper detonando sobre la playa, entre las cavernas que formaban con su espuma fosforescente rugían seres extraños que corrían detrás de mí; oía también tañidos lúgubres y voces plañideras que sonaban en mis oídos aterrándome, y al fin sin saber cómo, me encontré en mi cuarto del hotel presa de una excitación extraordinaria.

Mi primer cuidado al día siguiente fué enviar una corona de siemprevivas como recuerdo póstumo á la infortunada mujer que en tan mala hora había conocido.

Después me fuí á dar un paseo por los lugares más concurridos de la población deseando encontrar esa frivolidad que tanto nos consuela: la amistad sin afecto y la competencia de vanidades, que se llama trato social. Ya de noche volví al hotel y cual no sería mi sorpresa al hallar sobre mi mesa de noche la misma corona que por la mañana había enviado á Coutances.

Entonces sentí por primera vez ese temblor nervioso que usted acaba de notar. Queriendo evitar el más leve escándalo bajé á la habitación del conserje.

—¿Ha venido alguien á buscar la llave de mi cuarto?—dije.

—Perdone usted, ¿el número de usted es el 32?

—Justo.

—Entonces puede usted estar seguro de que la llave ha permanecido todo el día en su sitio y de que nadie la ha pedido más que usted.

Lo mismo me aseguró el camarero; entonces mandé encender fuego en mi cuarto y arrojé la corona á las llamas. Vi primero un ancho círculo de humo y luego quemarse hasta las yerbecillas que se pusieron al blanco y después se doblaron hasta convertirse en ceniza. Recogí lo que pude, y abriendo el balcón arrojé aquellos restos. Aun pude ver alguna pavesa oscilando en la ráfaga de viento pegándose en los cristales del balcón y destacándose en la sombra como si quisiera recriminarme.

Esta es la historia—dije—Desde entonces todas las noches, esté donde esté y á la misma hora, veo aquella corona fatídica ante mis ojos.

—Es preciso que desee usted ese recuerdo tan terrible—exclamó María.—Eso no es nada más que una alucinación...

—Que me matará.

Sucedió una gran pausa.

María se quedó mirando fijamente la luz.

—Pues á mí—exclamó de pronto—no se me ha aparecido nunca la sombra del pobre Ricardo.

Leopoldo Lopez.

A UNO DE TANTOS

¡Qué mal torero es usted!
¡qué maleta! ¡qué esperpento!

El otro día no sé
cuántas veces le llamé
desde el tendido: ¡Jumento!

Salió el toro, y usted al punto
quiso echárselas de guapo;
mas, al verse el *bicho* junto
pálido como un difunto
salió huyendo y dejó el trapo.

El público, es natural,
al ver su falta de arrojo
en *chifla* descomunal
le llamó: bestia, animal...
demostrándole su enojo.

Pero usted, no escarmentado,
despreciando las hablillas
del público, y el enfado,
quiso colocar, osado,
al quiebro unas banderillas.

Se fué al toro con *un par*
y en un segundo ¡en un vuelo!
llegó al sitio, y al llegar ..
no se las pudo clavar,
¡se le cayeron al suelo!

El público, delirante,
dando gritos y porrazos
le llamaba á suted: ¡Tunante!
¡Bestia! ¡Maleta! ¡Farsante!
tirándole botellazos!...

Usted sin rubor ni nada
soportó el motin aquel;
y al mirar mas sosegada
la *bronca*, cogió la espada
para matar al *burel*.

Con facha de torerazo
que va á restaurar su honrilla,
llega al toro, mete el brazo...
¡y le dá usted un golletazo
á un peón de su cuadrilla!...

¿Qué pasó? Lo indescrípible.
Maldiciones y silbidos...

Usted con un miedo horrible
y amenazador, terrible,
el público en los tendidos.

Después... de la autoridad
la oportuna intervención
que aplacó la tempestad.
El toro.. ¡sin novedad!
¡Y usted en la Prevención!!

Tartarín de Tarascón.

Fritos y Asados

Se halla restablecido de la enfermedad que le aquejaba, nuestro querido amigo y compañero don Roberto Bueno, fundador y propietario de este periódico.

Bien sabe lo mucho que nos alegramos aquí en casa, de su rápida mejoría.

*

No dan perfumes las flores,
ni entonan cantos las aves
desde aquel aciago día
que al cielo voló mi madre.

Arturo Garreffa.

*

Con la mayor severidad digna de elogios, persigue el Sr. D. Francisco Manzano, Gobernador civil de esta provincia, el juego en los pueblos de la misma.

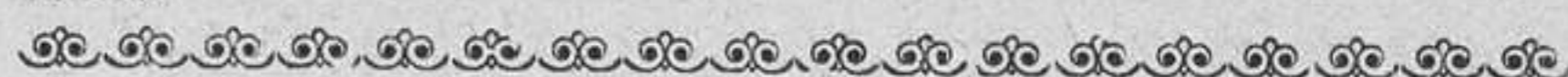
En virtud de sus terminantes órdenes y de las activas medidas que ha adoptado, puede asegurarse, que la persecución del juego en la actualidad, es una de las mayores y mejor organizadas.

*

Yo no quisiera dudar...
y no comprendo angel mio,
otra gloria que tu amor
ni otro infierno que tu olvido.

Importante para las personas sordas

Los Timpanos artificiales en oro, del Instituto Hollebeke, son reconocidos por los únicos eficaces contra la *sordera, ruidos en la cabeza y las orejas*. un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes agradecidos, autoriza á dicho Instituto á mandarlos gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Dirigirse al Hollebeke's Institute, Menway-House, Earl's Court, Londres W. Inglaterra.



¡FILATÉLICOS!

Venta de sellos de Oriente y especialmente de Turquía, bien mezclados á 0'60 el ciento. El que me envíe 40 sellos diferentes de su país, recibirá el mismo valor de orientales. Pago adelantado por mandato postal.—Precio corriente gratis y franco.

Constantinidhis y C.^a

Smyrna—Turquia.—Negociante en sellos

Todo periódico, reproduciendo este anuncio tres veces, recibirá 25 francos en sellos. (30=2)

G. Aslan, *Rodosto (Turquia)*.—El que me envíe 50-100 timbres de correo de su país, recibirá el mismo número y valor en sellos orientales; envíos certificados. Todo periódico, reproduciendo este anuncio 2 veces recibirá 200 sellos de Turquía bien mezclados. (30=2)

—¡Qué contenta estoy! sentiría haber dejado el mundo sin dar á V. el último adiós. Si, Ricardo, aunque alguien haya dudado de su sincero y desinteresado cariño, yo creo en él. Nuestra suerte hizo que no llegásemos al fin apetecido. ¡Paciencia! ¡Pobre Ricardo! Por lo que he sufrido puedo juzgar vuestro sufrimiento.

Cada palabra de Nieves, era candente flecha que atravesaba el corazón de la condesa.

La enferma continuó:

—Cuanto os agradezco, Ricardo, el que hayais venido á verme. Cómo me criticaría el mundo si supiera que he sido yo la que he solicitado vuestra visita; pero nada me importa. En el mundo en que pronto habitaré, ven la pureza de mis sentimientos, no se preocupan de las mezquindades de la tierra. Hace cuatro ó cinco días que siento en mi una cosa extraña y me parece que siempre estoy soñando lo mismo dormida que despierta. Ahora mismo—esclamó inquieta y cómo víctima de una alucinación—se presentan ante mí vista muchos, muchos ángeles ¡Ah! ¡qué hermosos son! Sus rubios cabellos ondulan movidos por suave y perfumada brisa; pasan por junto á mi y me tien-

CASA DE HUESPEDES

DE

D. Bartolomé García

En esta casa hallarán los señores viajeros esmerado servicio y habitaciones confortables á precios sumamente económicos.

Por **Una Peseta** se sirven comidas compuestas de tres platos diferentes.

PLOCIA, 15.—CADIZ

ALMACEN DE JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA**José Estrugo**

Casa fundada en 1840

Oro en panes, para doradores y pintores. Surido completo en relojes, de precisión, de sobremesa, cuadros alemanes, suizos y franceses.—Óptica, instrumentos de Cirujía y Medicina —Taller de reparaciones.—Se garantiza todo trabajo hecho en los talleres de esta casa.

CRISTOBAL COLON, 24.—CADIZ.

LA INDUSTRIA**Gran Restaurant**

establecido en el barrio de San Severiano, en Extramuros, próximo al Astillero.

Comedores elegantes con vistas al mar. Servicio esmerado.

José Vinuesa y de Rivas

AGENTE DE NEGOCIO MATRICULADO

ISAAC PERAL, 8

Empleado de Hacienda que fué en esta provincia más de 19 años.

Gestión de asuntos administrativos en todos los ramos del Estado.

Redención y cobro de toda clase de créditos contra el Estado.

Gestión de expedientes de Jubilaciones, Retiros-Pensiones de viudedad y orfandad, civiles y militares, Rehabilitaciones, Transmisiones, Mesadas de supervivencia, Cruces y Traslados.

Cobro de cupones y de intereses de resguardo del Banco de España y Cartas de pago de la caja de Depósitos.

Habilitación de Clases Pasivas.

Cádiz.—Imprenta de Manuel Alvarez Murguía 25

den sus nacaradas manecitas. ¿Qué rumor llega á mis oídos? No oigo bien. ¡Ah! si ¡qué celestiales armonías! Es la música con que los ángeles salen á recibirme; ya, ya voy, no irse, quiero estar con vosotros, siempre á vuestro lado.

La sublime agonía de la enferma hacía llorar á todos.

Cada vez la respiración era más difícil; Nieves se acababa por momentos.

—Allí, allí la veo—continuó la enferma, cuyas débiles palabras apenas llegaban al oído de los que la rodeaban—¡Madre santísima de los desamparados! voy, no te marches. ¿Ricardo? ¡junto á ella, qué felicidad! Espera, á tu lado, siempre juntos; no me sujetéis, quiero subir...

Y se agitó nerviosamente en la butaca como si una fuerza superior la tuviese presa en la butaca, quedando inmóvil después del ataque.

—¡Hija mía! ¡Hija mía!—gritó con desesperación la condesa sacudiendo la mano de su hija.

El doctor se acercó á Nieves; estaba muerta.

Quiso llevarse de allí á Josefina, á quien María trataba en vano de consolar.

Sandoval trató de quitar de junto á el cadaver á Ricardo que llamaba á su amada entre angustiosos sollozos.

—Los muertos no contestan—dijose el medico.

—¡Muerta!—gritó con desesperación Ricardo.—¡Muerta por el maldito dinero!

FIN



—¿Viven aquí los señores de SANCHO y PEREZ-STELLA?
--Aquí viven.

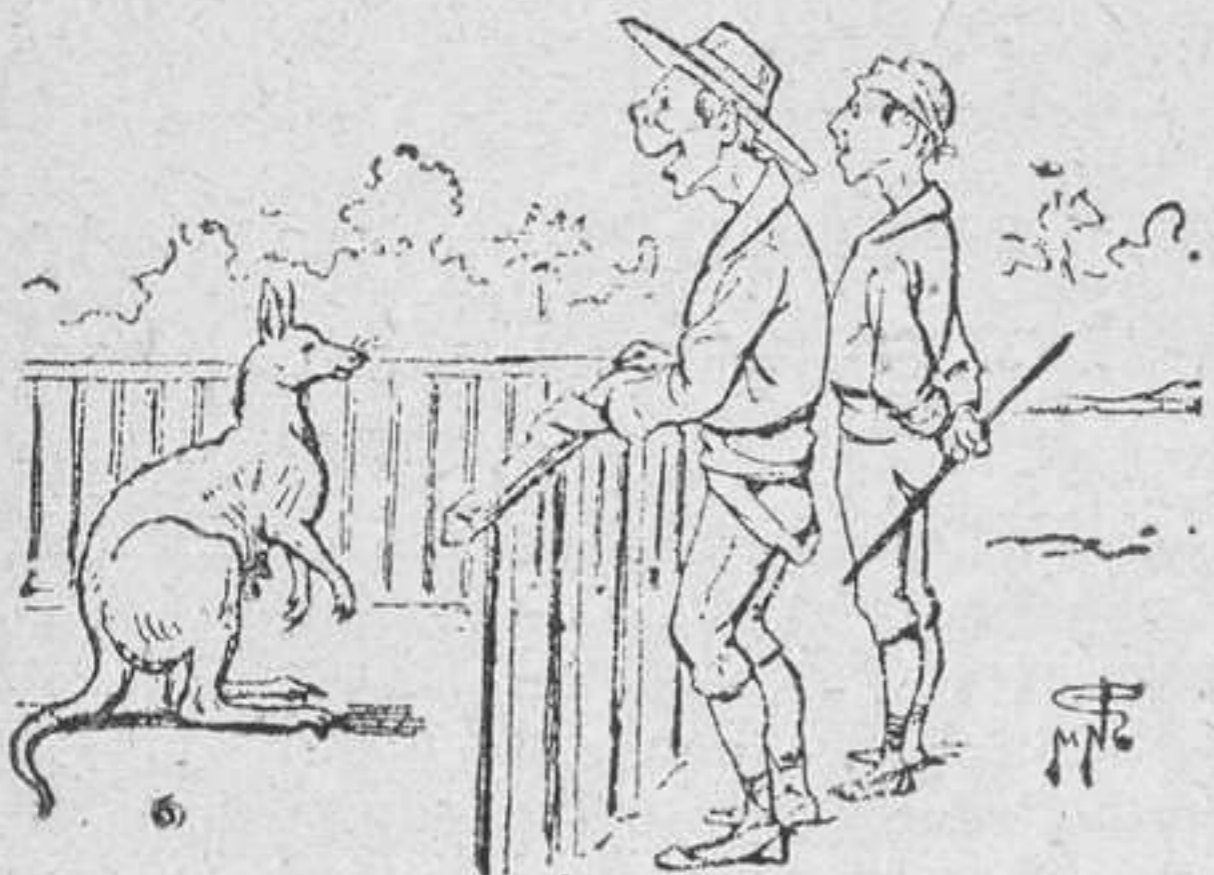
—Pues les dice usted que don Justo Pencas ha probado del LICOR ESPAÑA, cuatro botellas y le ha gustado tantísimo que viene desde Marsella para darles en persona un millón de enhorabuenas.

Dinamóforo-antigastrálgico --El mejor digestivo.
--Depósito, Plaza de Santa Bárbara, 2. Madrid.
--Representantes en Cádiz y su provincia los Sres. Sancho y Perez-Stella.



—Ya te he dicho y te repito que no me gusta ese terno porque la tela es muy mala y porque el corte es muy feo. Para ternos superiores y económicos de precio MARTINEZ CRESPI, que tiene la ssteria modelo. Nada; bus a veinte duros y corre a comprarte un terno de los de CRESPI. ¿Me escuchas? sinó ¡te mando a paseo!

Gran Sastrería.—San Francisco y Sanchez Barcáiztegui

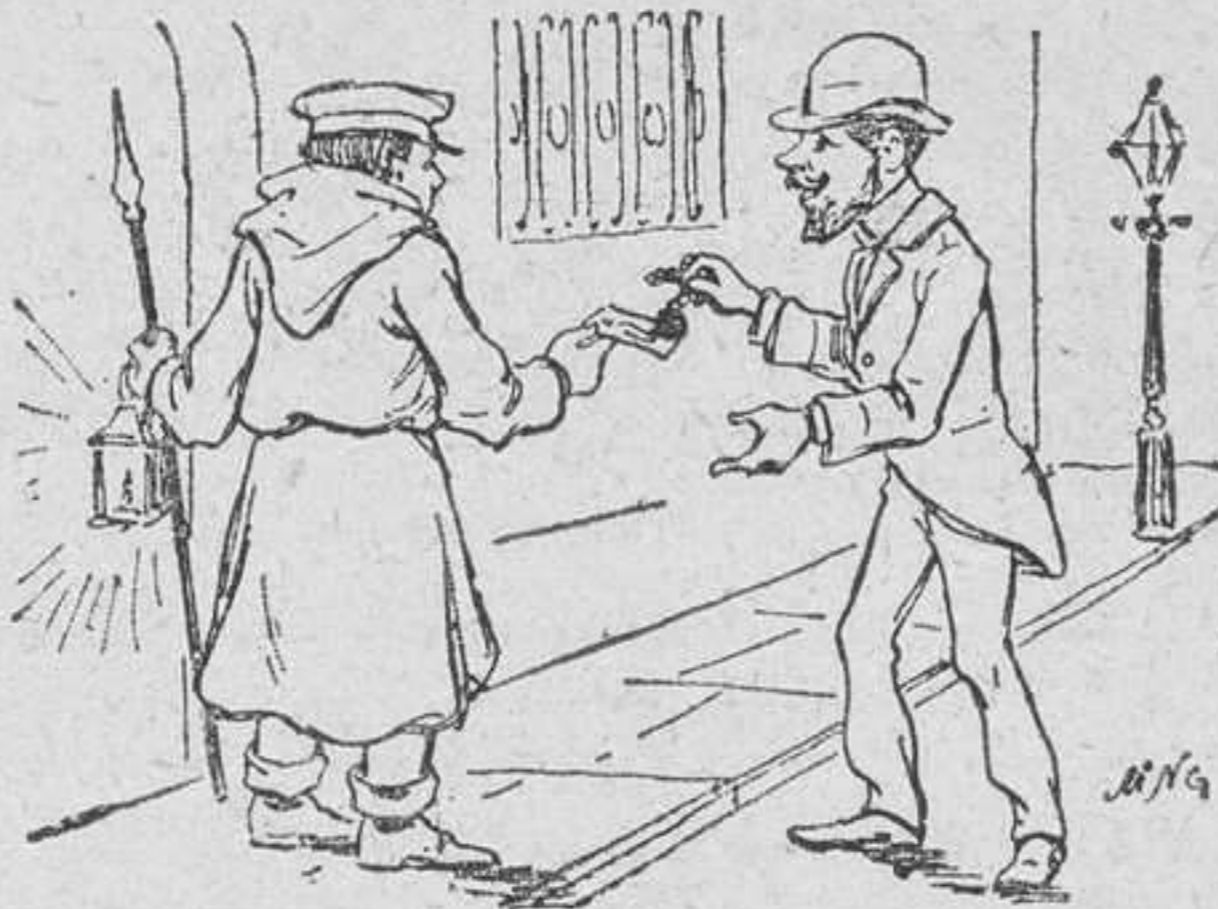


—¡Carape! Qué animalito, ¿no muerde?
—¡No ha de moder! A tío el mundo que no bebe la cerveza de MAIER

Calle de Zorrilla.

Los periódicos lo afirman y no mienten los periódicos: en casa de EMILIO PORTAS hay lo más rico y sabroso que en comestibles existe a precios muy económicos y con el peso cabal; yo hace un año que le compró y porque me va muy bien por eso mismo lo elogio.

Calles Cobos y Ruiz de Bustamante



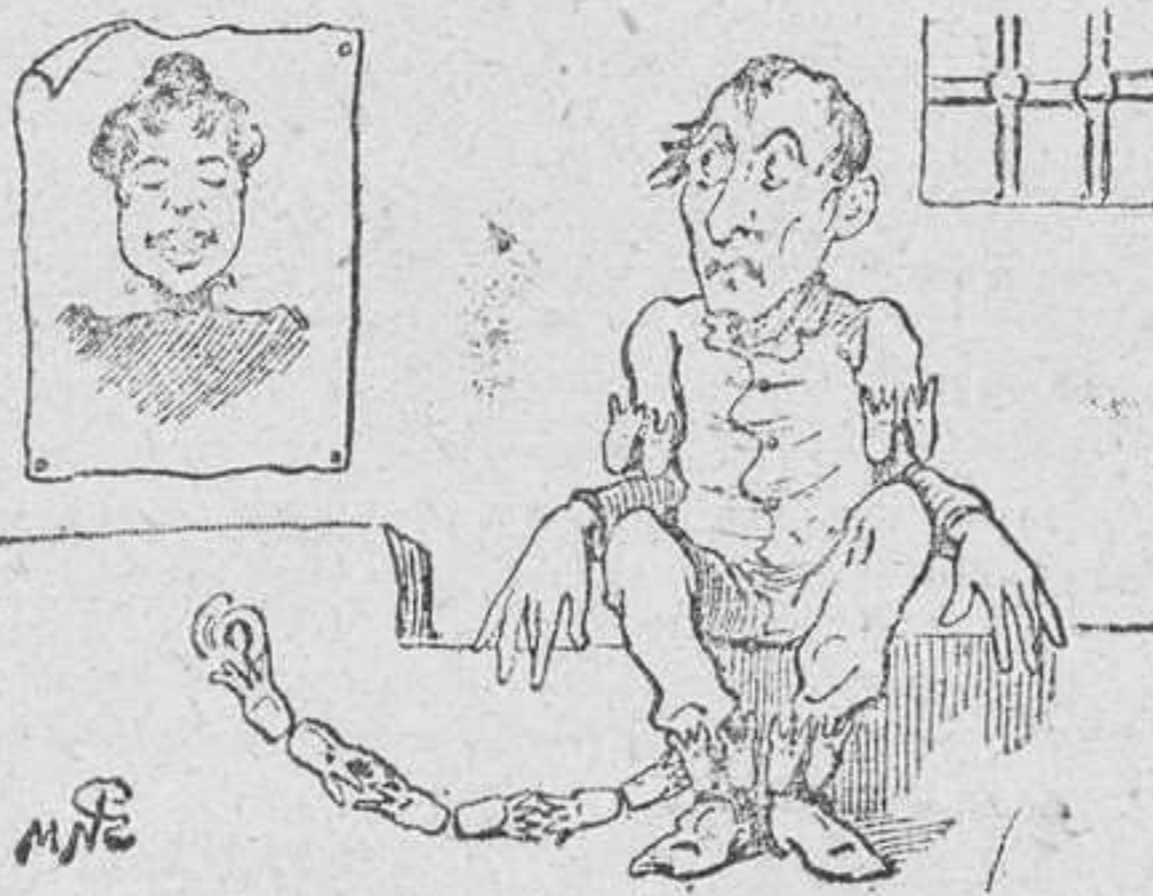
—Vaya, tome usted sereno cinco duros de propina para que almuerce mañana en el Muelle, en la MARINA.
—Señor, buena tienda es esa!
—Es excelente! ¡divina!

Gran Restaurant.

Después que acabe con esto que por cierto está riquísimo para hacer la digestión como los señores ricos, voy a mandar que me traigan un coche de CONSTANTINO que son los coches más buenos y doy la vuelta al recinto.



Puntos de parada: Plazas de San Antonio, San Francisco y Castelar.



Sufre cadena perpétua y en esa celda se halla por no haber estado nunca en LA PERLA JEREZANA. Buena caña y abundantes platitos.

Hospital de Mujeres y Plaza de Guerra Jimenez.

—El domingo nos vestimos se coje un break, y hala, hala, a OSIRIS a comer bien y a tomarnos unas cañas.

Restaurant de don Federico Madrazo, Paseo de Augusta Julia.



Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. de Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 5 Octubre, 8 Noviembre y 3 Diciembre de 1901 y de Manila cada cuatro Sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre, y 17 Diciembre de 1901.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRIQA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Mogador* sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los *Lunes, Miércoles y Viernes*; retornando á Cádiz los *Martes, Jueves y Sábados*.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para mas informes: En Barcelona la Compañía Trasatlántica y los Sres. R. Pohl y Comp., Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica

ISABEL LA CATÓLICA, 3



PEDRO DOMEQ

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS

Jerez de la Frontera

Casa fundada en 1730.—Autorizada para el uso de las Armas Reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1824.

Destilador de Aguardiente puro de Vino estilo COGNAC FINE CHAMPAGNE, marcas: *Una, Dos y Tres Cepas, Extra*
Unico y exclusivo representante en Cádiz: Sres. O. Rodriguez y C.^a Sigmundo Moret 31—Depósito en Cádiz de los VINOS Y COGNAC DOMEQ.



Vinos Legítimos de Jerez

Gran Depósito sucursal de las Bodegas de los antiguos Propietarios de Viñas

SRES. RUIZ POMAR HERMANOS

VARGAS PONCE, 1. --CADIZ

Los precios son los mismos que tiene establecidos esta casa en Jerez, sin aumento de portes ni derechos de consumos UNICO REPRESENTANTE EN CADIZ, D. JOSÉ RUIZ BARRETO.

Estos vinos han sido analizados por el Congreso Médico de Cádiz y el último celebrado en Sevilla, y se recomiendan para enfermos, por ser Vinos EN RAMA SIN AGUARDIENTE las 55 clases que expende este Depósito; y advertimos á los señores consumidores que esta casa sigue haciendo las vendimias por el sistema antiguo, *cojer la uva para pisar en completo estado de madurez y que las viñas reciban todas las labores necesarias*, consiguiendo así que los vinos de esta casa se distingán de la mayoría de los de Jerez, por su gordura y azucarosos, así como esta Casa no pone en venta en este Depósito de Cádiz, ningún vino, por muy bajo que sea de calidad, que no tenga cuando menos cinco años.

Amontillado Fino Superior, Moscatel y Pedro Ximenez, y la Añada de 1782, conocida en Cádiz por el nombre de JEREZ VIEJO para enfermos.

Centro Habilitación de Clases Pasivas de la Península y Ultramar

Constitución 73

LUIS CARAMÉ

San Fernando

PARA LOS CONTRIBUYENTES

La Agencia Administrativa á cargo de D. Manuel Goitre y Villanueva, se encarga de presentar en las Oficinas de Hacienda respectivas, los partes de alta y baja, por contribución Industrial, fincas rústicas y Urbanas y riqueza Pecuaría.—Se acompaña á los contribuyentes que así lo deseen, á la Administración de Hacienda, durante el período de exposición de expedientes, y se les defiende en las Juntas administrativas. Se encarga de la presentación de las declaraciones afectas á la Contribución sobre las Utilidades, haciendo los ingresos correspondientes y en general se ocupa de gestionar toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de esta Capital y en los diferentes Ministerios de la corte.—Escritorio, Isaac Peral, 10, entrada por la calle Doctor Zurita.—CADIZ.

COMPANÍA COLONIAL

50 Medallas.—Chocolates superiores.—Bombones finos.—Cafés.—Tés.—Tapioca.

Mayor, 43 y 20.—Sucursal, Montera, 8.—Madrid.